

-Monición de entrada:

Bienvenidos y bienvenidas a esta vigilia, que celebramos hoy con motivo de la Jornada Mundial por el trabajo Decente. Miramos a nuestro alrededor y no dejamos de ver cómo hoy en día el trabajo es cada vez más precario, por lo que nos sentimos llamados a reclamar la importancia de tener un trabajo decente.

Cada día que pasa comprobamos que el desempleo sigue siendo uno de los problemas principales que sufrimos, porque si no trabajamos, a la larga, no vivimos. Pero también observamos cómo, últimamente, hay personas que solo encuentran empleos en su gran mayoría precarios e inestables. Empleos que nos *van quitando la vida*. Personas que trabajan pero que no logran salir de la pobreza. Con salarios que no permiten vivir con cierta dignidad y cubrir las necesidades básicas.

Lo más importante del trabajo no es el trabajo en sí, **sino quién lo realiza**, las personas que lo desarrollan. Personas de nuestro entorno, que día a día viven en la incertidumbre de no tener trabajo ni esperanza de encontrarlo. O personas que viven con el miedo de perder el empleo que tienen. Un empleo que no les facilita sobrevivir dignamente, pero que aceptan resignadamente como un mal menor frente al desempleo. Se trata de una realidad que muchos vivimos, muy de cerca.

Canción: Los favoritos de Dios (Luis Guitarra)

En un primer momento, EL VER

El objetivo de este primer momento es contemplar la realidad. Escuchar y compartir escenas de precariedad laboral y de falta de trabajo decente.

En esta reflexión nos van ayudar tres personas que saben muy bien de lo que estamos hablando. Son Ana, Marilyn y Trini, son el fiel reflejo de lo que está pasando en nuestra sociedad

- Explicación del edificio...

1.1- TESTIMONIO de: **Ana**

-canción: música ambiental

1.2- TESTIMONIO de: **Marilyn**

-canción: música ambiental

1.3- TESTIMONIO de: **Trini**

-canción: música ambiental

1.4- TESTIMONIO de: **Donia**

Invitación a los asistentes a participar en los testimonios...



1.5- de ser necesario otros TESTIMONIOS: **no se utilizaron**

María, precariedad y economía sumergida (ser consciente de la situación es el primer paso para cambiarla)

María, a sus 30, años lleva media vida trabajando de dependienta en la misma panadería. Comenzó con 15 años, aunque solo lleva asegurada los últimos ocho. Aunque no todo el tiempo, ya que alterna contratos de seis meses con otros tres en la economía sumergida. Es una manera de no hacerla fija en plantilla. El contrato es a media jornada pero trabaja más de 45 horas a la semana repartidas en seis días. Solo descansa los domingos. Cobra 580 euros al mes, pagas extras incluidas, pero con la crisis llegan a retrasarse en el pago hasta tres meses. Tiene una semana de vacaciones al año. Nunca ha pasado un sindicato por su trabajo. Entre los compañeros, algunos en peores condiciones, hay miedo a señalarse. Cada vez vive con más rabia su situación, pero no sabe cómo puede mejorar.

Consuelo: familia y precariedad laboral.

Hola, mi nombre es Consuelo, tengo 41 años, estoy casada y tengo 2 hijos de 9 y 6 años. Como millones de personas, sufrimos eso que llaman crisis y que en mi caso se traduce en desempleo. Mi marido es delineante y se quedó sin empleo en 2010, aunque desde entonces ha trabajado 9 meses repartiendo plantas de un vivero y mes y medio en verano como recepcionista de noche en un hotel. Ahora compatibiliza la ayuda familiar con un "mini empleo" de unas 8 horas semanales, sirviendo comidas sábados y domingos, en un restaurante, asegurado por 2 horas. Yo soy interiorista, y me quede sin empleo en octubre pasado, después de 11 años en la misma empresa, sin indemnización, pero con el máximo de prestación por desempleo: dos años.

¿Cómo se vive esta realidad? Con **dolor**. Aunque sabes que no es tu culpa, y realmente ves que la empresa no va, no puedes dejar de pensar que las cosas pudieron ser de otra forma. Con **rabia**, pero las situaciones de tensión y de incomunicación que se crean en la familia, por la irritabilidad que nos provoca a los adultos y que pagan indirectamente los niños. Con **impotencia**, viendo como tu marido tiene que aceptar trabajos sin horarios, sin descansos, *con jefes mezquinos*, en condiciones miserables... viviendo situaciones que has oído contar y que ahora puedes comprobar que siguen existiendo. Con **sufrimiento**, cuando estás en edad de ser independiente y ves a tus padres más preocupados por tu futuro que cuando tenías 20 años. Con **amargura**, cuando tus hijos piden comprar o hacer cosas que no debes permitirte, porque no sabes lo que necesitaras mañana. Con **tristeza**, porque ves que es una realidad extendida, que cada vez hay más personas atrapadas en esta rueda del desempleo y la precariedad laboral. **Con desasosiego**, pensando que va a ser difícil encontrar un trabajo y una seguridad, ese dinero que nos hace falta para vivir.

Como hemos visto venir las cosas, hemos podido ajustar nuestros gastos y ahorrar un poquito, para poder aguantar un tiempo, pues vivimos atados a una hipoteca. Pero también sé que será muy difícil resistir si el trabajo no llega. Hemos pasado por momentos difíciles, de tensión y de dolor ante las circunstancias, de incomunicación, mi marido no es tan optimista como yo y le cuesta más aceptar la situación. Y ya se hace largo.

- El relato es más largo... creemos es suficiente para interiorizar la situación de la familia de Consuelo



2.-JUZGAR:

Ante estas situaciones la Iglesia no ha permanecido ni puede permanecer callada. Las tristezas y las angustias de las personas, sobre todo de las que más sufren, son también tristezas y angustias de los discípulos de Cristo.

En esta reflexión nos vamos ayudar de un video donde se ve claramente que es para nosotros “*Trabajo Decente*” y lo que es un trabajo indecente. Escuchemos con atención

- **Video**

Lectura textos: Cecilia y Joaquin

“Con respeto a los trabajadores que provienen de otros países o de otras regiones y que prestan su cooperación al crecimiento económico de una nación o provincia, se ha de evitar toda discriminación en materia de remuneración o de condiciones de trabajo” (GS 66)

“ayudarles a procurarse un alojamiento decente y facilitar su incorporación a la vida social del país o de la región que los acoge. Sin embargo, en cuanto sea posible, deben crearse fuentes de trabajo en las propias regiones” (GS. 66-Vat.II)

<<Los “pobres” se encuentran bajo diversas formas; aparecen en diversos lugares y en diversos momentos; aparecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano: bien sea porque se limitan las posibilidades de trabajo, es decir por la plaga del desempleo, bien porque se deprecian el trabajo y los derechos que fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de la persona del trabajador y de su familia>> (Laborem Exercens 8)

- **Música ambiental** (La persona es lo primero)



3.- ACTUAR:

Todo esto nos llama a buscar las causas profundas de lo que está pasando, a partir de la realidad, y aportar lo que está en nuestras manos para transformarla.

Nuestro compromiso personal y comunitario para transformar la cultura mercantilista, individualista, competitiva... en la que estamos inmersos en otra cultura donde se respete la dignidad del trabajo... Una cultura donde podamos vivir la comunión y desarrollar nuestra humanidad...

Ahora en esta tarde de oración – reflexión vamos a ir preguntándonos cada uno de nosotros/as

¿A qué nos llama la Palabra?. Iremos *muy despacio* para que vaya calando en nuestro interior y dejemos escuchar lo que el Señor tiene que decirnos

- ¿Qué sentido tiene nuestro trabajo a la luz de Jesucristo?
- ¿Por qué la DSI continúa sin producir frutos de compromiso y justicia con los empobrecidos?
- ¿Por qué la dimensión social del cristianismo sigue siendo la gran desconocida entre los creyentes?
- ¿Qué responsabilidad tenemos cada una y cada uno de nosotros, y nuestra organización, movimiento, asociación...?
- ¿Cuándo empezaremos a dar frutos de justicia, solidaridad, compromiso, verdad... en el ámbito personal y social?
- ¿Qué queremos hacer?
- **Música ambiental**

-Ahora vamos a completar la “casa” a los participantes se les entrega un posit que iremos poniendo en el tejado...

Es nuestro compromiso (las tejas **son los frutos del Evangelio...de la colaboración para lograr una sociedad decente que genere trabajo digno, una nueva cultura: Una nueva manera de relacionarnos, de ser, de hacer y de estar; es la nueva cultura que brota de la revolución de la ternura**)

- Música ambiental

-Oración conjunta. *Se proyecta*



DESPEDIDA:

Monición:

Antes de acabar queremos daros las gracias a todas y todos, por vuestra participación, no olvidéis el compromiso personal en nuestra vida que hemos adquirido por *un trabajo decente*, invitaros a seguir luchando hasta que mejoren las situaciones de trabajo de las personas, que todos podamos tener un trabajo que permita a las familias vivir dignamente.

- Canto de despedida: Color esperanza

